

"HOMBRES Y VIOLENCIA DE GÉNERO".

Luis Bonino Méndez.

Psiquiatra y psicoterapeuta.

Miembro del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer.

La primera cuestión a plantear es que la violencia de género no es un problema de las mujeres, sino un problema de los hombres y de la sociedad patriarcal que sufren las mujeres. En ese sentido, preferimos hablar de violencia masculino-patriarcal, para subrayar quiénes son los ejecutores.

El problema es que hay violencia que está legitimada socialmente. Hay mucha violencia invisibilizada y naturalizada: machismo, sexismo, micromachismos, desigualdad y violencia simbólica. Es importante tratar de visibilizar todas estas formas de violencia, y en eso estamos trabajando desde hace tiempo.

La definición de violencia es una definición cultural, es lo que la sociedad y el derecho consideran violencia.

Tomando la famosa pirámide de la violencia, la realidad es que hoy día hay una línea de corte entre lo que se considera violencia y lo que no se considera violencia.

La línea de corte actual es cuando hay atentados al cuerpo o amenazas a la vida. Todo lo que está por debajo no se reconoce como violencia, y menos la violencia psicológica. Mucho de lo que se hace tiene que ver con trabajar con la víctima cómo protegerla de la violencia física. Lo demás pasa desapercibido.

Otro punto que parece importante tiene que ver con nombrar a los hombres: hay que hablar de asesinos, de violadores, de maltratadores, de acosadores, de machistas, de hombres peligrosos, de los que no se implican en lo doméstico, de los que miran para otro lado, pero también de los que tienen valores igualitarios y los no machistas.

Hay una idea: los hombres nos dividimos entre los maltratadores, malos, y los no maltratadores, buenos. Esto no es así. Entre los hombres más igualitarios y los más dominantes hay un continuo donde los hombres funcionan diferente modulados por el nivel sociocultural y la edad.

¿Por qué los hombres ejercen violencia?

Un estudio auspiciado por ONU Mujeres, realizado sobre 10.000 hombres de países del sureste asiático, puso de manifiesto que el 25% de los varones reconocía haber violado a sus mujeres, parejas y otras mujeres. El 75% referían que lo hicieron porque consideraban que tenían derecho, independientemente del consentimiento o no de la mujer, y el 60% expresaba que lo hacían para entretenerse.



Esta es la base del problema: los hombres ejercen violencia porque se sienten con derecho a hacerlo y porque banalizan el problema.

Estos son dos aspectos fundamentales a tener en cuenta dentro de las conclusiones del estudio. En este sentido, las autoras manifiestan que se debe cambiar la cultura que permite a los varones decretar que tienen el poder y el control sobre las mujeres.

¿Qué es la masculinidad?

Aquellos mandatos que nos obligan a los hombres a hacer determinadas cosas por el hecho de ser hombres. Pero además, la masculinidad es una posición jerárquicamente naturalizada, los hombres estamos arriba. Todos los hombres, por el simple hecho de serlo, disponemos de unos privilegios, entre los que se encuentra que la mujer está a nuestro servicio: que nos sirva, que nos apunte, que nos cuide, que nos aguante. En este sentido, los abusadores no cambian a menos que se despojen de su "sentirse con derecho sobre la mujer".

Intervenciones

Si seguimos el esquema de la pirámide, de lo más grave a lo más leve, las actuaciones van en la siguiente línea:

1. Intervenciones de evitación de reincidencia: aquí se incluyen los trabajos de resocialización, desde el ámbito penitenciario.
2. Intervenciones de detección, desde el ámbito sanitario y educativo.
3. Prevención.
4. Compromiso de hombres no violentos que se posicionan contra la violencia machista.
5. Trabajar el cambio estructural para conseguir una sociedad que se base en la igualdad.

En 2008, la ONU planteó el marco de acción hasta 2015, donde se proyecta trabajar para el fin de la violencia contra la mujer con una serie de propuestas. Hay un apartado que habla de la necesidad de implicar a los hombres y de crear un grupo de líderes mundiales hombres que se dedique a trabajar sobre este tema.

Ejemplos de estas acciones son las siguientes campañas:

- La campaña en Latinoamérica "el valiente no es violento", que trata de trabajar uno de los estereotipos de la masculinidad y darle la vuelta, el valiente respeta a las mujeres, se pone el delantal, etc.



- "Sacar tarjeta roja al maltratador" y la campaña del año 90 "nuestra fuerza no es para lastimar", que apunta sobre todo a trabajar la violencia de las primeras citas.
- "El silencio es cómplice", la idea central es que los hombres no se callen.

La ley para la erradicación de la violencia de género, así como cualquier artículo de periódico que apunte al tema de la igualdad y/o violencia, genera una corriente de críticas por parte de un sector considerable de hombres que se oponen a los cambios que puedan hacerles perder sus privilegios. En este sentido surgen los movimientos que hablan de "feminazis", "dictadura de género", "síndrome de alienación parental".

¿Cómo trabajar con los hombres?

1. Promover las ventajas del cambio masculino. Los mensajes que suelen transmitirse como estrategia son:
 - a. "Los hombres ganamos con la igualdad".
 - b. "El enemigo es el machismo. Todos somos víctimas del machismo".
 - c. La expresión positiva de las emociones.

Es el discurso de las nuevas masculinidades (pseudocambio): hay diversidad y pluralidad en la forma de ser hombres. El discurso que se propone para cambiar es la emocionalidad y el utilitarismo ("beneficio que se obtiene con el cambio").

2. Promoción de los derechos humanos y acceso a la ciudadanía. Cambio de roles, cambio de estatus. Se centra en aumentar el bienestar social, no el bienestar personal. Desde este punto de vista no es relevante que los hombres ganen o no con el cambio. Cambiar hacia la igualdad supone perder privilegios, combatir las estrategias de perpetuación. Es el discurso de los hombres éticos: el motor del cambio es la ética y el trabajo de crítica es la impunidad moral. Las estrategias para promover un cambio ético tienen que ser específicas, no sirven todas las estrategias para todos los hombres.

La pregunta guía que debe dirigir el trabajo con los hombres para combatir la violencia de género es por qué te sientes con derecho.

ORGANIZAN / CONFERENCE ORGANIZERS



COLABORAN / SUPPORTING PARTNERS



FUNDACIÓN CANAL
Canal del Isabel II

